

¡NO ME JUDAS SATANAS!!

Nº: 218

CESAR MARTIN

**Los trapos
sucios de
Aerosmith**



Lectulandia

Hace un par de meses Antena 3 nos permitió ser testigos de un acontecimiento histórico al retransmitir la ceremonia de entrega de los MTV Awards, y no me refiero a las excepcionales intervenciones de bandas como **Guns N'Roses** o **Metallica**, sino a la sorprendente idea de reunir sobre un mismo escenario al grupo que ha parodiado con más mala leche el mundo del Rock'n'Roll (**Spinal Tap**) y a una de sus víctimas favoritas, **Steven Tyler**. Por supuesto eso es algo que pasó totalmente desapercibido para el comentarista de turno, porque entre otras cosas no sabía ni quién coño eran **Spinal Tap**, pero para los que amamos a los **Tap** y a **Aerosmith**, el encuentro entre **Tyler** y sus torturadores fue lo más chocante del programa. Todavía recuerdo unas declaraciones del año pasado en las que **Steven** comentaba lo mal que se sintió la primera vez que vio el film "**This is Spinal Tap**". Las casualidades de la vida provocaron que la película se estrenase cuando **Aerosmith** estaban atravesando la peor etapa de su carrera, en los primeros años de los terribles 80's. **Steven** estaba destrozado, las drogas le habían convertido en una parodia de sí mismo, y la historia de **Aerosmith** parecía estar llegando a su fin. Su último disco por aquellas fechas, el tristemente olvidado "**Rock in a Hard Place**", no había vendido una mierda, y para colmo su portada recordaba a uno de los álbumes ficticios de **Spinal Tap** ("**Stonehenge**"), así que podéis imaginaros lo que pasó por la cabeza de **Tyler** cuando vio a su banda y a sí mismo retratados en la pantalla. Por demencial que parezca el líder de **Aerosmith** llegó a considerar la posibilidad de abandonar el mundo del Rock, pero afortunadamente al final se reunió otra vez con su viejo colega **Joe Perry**, dejó las drogas y hoy en día **Aerosmith** vuelven a ser una de las bandas más poderosas del planeta. Aunque, obviamente, en este No Me Judas no voy a hablaros de los **Aerosmith** que cultivan sus cuerpos en gimnasios y que observan con horror el salvaje "way of life" de sus grandes sucesores (GN'R) sino de los **Aerosmith** que vivían entregados en cuerpo y alma a las drogas y el sexo, y que alimentaron las fantasías de cachorros como **Michael Stipe**, **Slash** o **Chris Robinson**.

Lectulandia

César Martín

Los trapos sucios de Aerosmith

NO ME JUDAS SATANAS!! - 218

ePub r1.0

Titivillus 16.03.18

Título original: *NO ME JUDAS SATANAS!!*, publicado en *Popular1* #218, noviembre de 1991

César Martín, 1991

Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus

ePub base r1.2

más libros en lectulandia.com



La historia de **Aerosmith** es muy extraña. Cuando ya nadie esperaba volver a verles en forma han logrado levantar cabeza y desplazar a lo mayoría de los grupos que intentaban ocupar su lugar (léase **Motley Crüe** y compañía) e incluso a sus admirados maestros (los **Stones**), los únicos que se les han resistido han sido **Guns N'Roses**. “**Permanent Vacation**” y “**Pump**”, los discos que han marcado su retorno, están a la altura de sus grandes joyas de los 70, y hoy en día **Aerosmith** son más intensos en directo que en el pasado, pero... han dejado de ser peligrosos, y eso estropea un poco el cuadro. El mundo del Rock ya ha tenido demasiados mártires, O. K., los fans de **Aerosmith** no pedimos que **Steven Tyler** acabe como **Johnny Thunders**, pero en el fondo recordamos con nostalgia su etapa más “killer”. Ellos mismos reconocen que en los malos tiempos sentían un morbo especial cada vez que se subían a un escenario porque nunca sabían cómo acabaría aquello. Ya sabéis, eran imprevisibles, unas veces **Tyler** abandonaba los recintos en camilla, otras veces los **Toxic Twins** se liaban a hostias en el mismo escenario frente a 40.000 personas, y en ocasiones incluso hacían grandes conciertos. Todo eso, como es natural, ya ha quedado atrás. En la actualidad **Aerosmith** graban discos magistrales, ofrecen conciertos apoteósicos y nos alegran la vida con su gran sentido del humor, pero han dejado de ser una banda “fuera de control”. El cambio ha sido tan radical que muchos de los chavales que les descubren ahora están

convencidos de que los **Aero** siempre han sido como los ven en los clips de “**Dude**” o “**Love in an elevator**”: divertidos, provocadores, cachondos... pero nada más. De modo que ya es hora de recordar los tiempos en que **Steven Tyler** y **Joe Perry** eran los mayores hijos de puta de América.

Sí, porque hubo una época en que **Tyler** y **Perry** podían ser tachados de cualquier cosa menos de simpáticos o divertidos. A mediados de los 70 los “gemelos tóxicos” estaban jodidos y querían que la gente que los rodease estuviese tan jodidos como ellos. Tenían mas éxito que ninguna otra banda americana, pero las drogas y los excesos típicos del Rock’n’Roll les impedían ver la luz del día. Empezaron a tomar drogas antes de formar la banda con el único objetivo de emular a sus ídolos: los **Stones**, los **Cream**, **Jimi Hendrix**..., y sin apenas darse cuenta se tiraron de cabeza al agujero negro en el que terminaron **Janis**, **Morrison** y todos los demás. Sus malos hábitos se convirtieron en un problema a raíz del éxito de “**Toys in the Attic**”, en el 75. Durante la primera etapa de su carrera todo había ido más o menos bien, sabían que tenían que trabajar duro para llegar a la cima y para eso era necesario relegar los vicios a un segundo plano, pero cuando empezaron a reventar estadios y se convirtieron en la banda favorita de los rockeros americanos, la situación se les fue de las manos. En la gira de “**Toys in the Attic**” **Steven** empezó a mezclarlo todo: coca, ácido, marihuana, barbitúricos, alcohol... y poco a poco se volvió más violento e intratable. **Joe** no tardó en seguir sus pasos, y durante la grabación del siguiente álbum, “**Rocks**” (el disco de **Aerosmith** por excelencia) se convirtió en adicto a lo heroína. A partir de entonces todo se disparó. **Steven** y **Joe** se embarcaron en una montaña rusa que les mantuvo apartados del mundo real durante diez largos años.

En la época de “**Rocks**”, el sexo y las drogas pasaron a ser tan importantes para **Steven & Co.** como los discos y las giras, y optaron por recopilar los nombres de los camellos y de las groupies que más les interesaban en una computadora portátil, de ese modo cada vez que llegaban a una ciudad sólo tenían que tocar un botón y el aparato les proporcionaba una lista de los camellos y las groupies más importantes del lugar. La banda vivía en estado de paranoia permanente, tenían miedo de que la poli descubriese todo el tinglado que tenían montado con las drogas, e ideaban los mil y un métodos para no ser descubiertos: camuflaban la heroína, la coca y las pastillas en los dobladillos de las camisetas, en los pases de backstage, e incluso en el culo cuando hacía falta. **Steven** era el que sentía



más dependencia de las sustancias prohibidas, y según ha confesado años más tarde, salió a escena con sus fulares y sus pañuelos llenos de pastillas porque mientras

actuaba necesita sentir las, tocarlas, cantarlas... El panorama, como veis, era enfermizo, pero en directo pocas bandas ofrecían shows tan impactantes como los suyos, y hasta ese momento habían grabado una jodida maravilla detrás de otra, aunque para la prensa **Aerosmith** no eran más que una copia burda y barata de los **Stones**. A la prensa precisamente le debemos que **Aerosmith** estuviesen a punto de autodestruirse. En los 70's no existía una cadena de televisión como la MTV que promocionase a los grupos, y por lo tanto la prensa tenía un poder terrible. Los **Aero** por una razón o por otra siempre tuvieron a los críticos en contra (en el Popu se hablaba bien de ellos, pero eso de poco les servía) y se vieron obligados a ganarse a los fans uno o uno, haciendo tours interminables que habrían acabado con la vida de cualquier grupo.



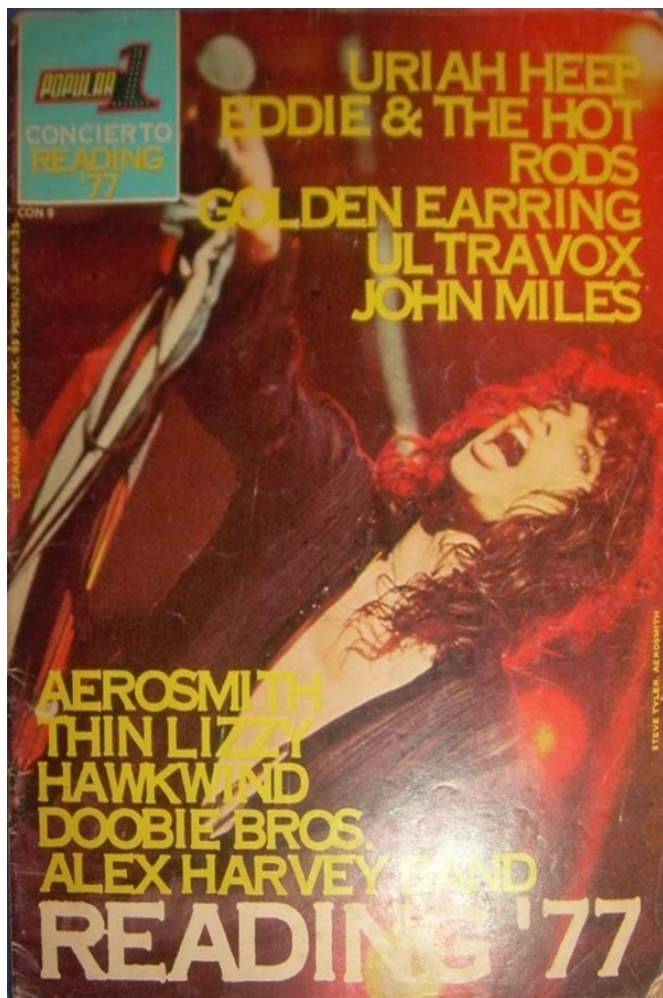
Afortunadamente en los States sus giras siempre eran un éxito y la prensa no podía hacer nada por impedirlo, pero cuando llegó el momento de asaltar Europa la banda conoció su primer fracaso. Desde la publicación de su primer disco ("**Aerosmith**") en el 73, **Tyler** y compañía se habían limitado o patearse los USA de una punta o otra e

ignorar el resto del universo. La inevitable visita a Europa les aterrizzaba por dos motivos: 1. Sospechaban que el público no estaba preparado para recibirlos, y 2. Sabían que en cuanto saliesen del país cargados de drogas les pillarían con toda la mierda en alguna aduana. Pero les obsesionaba la idea de actuar en Inglaterra y emular a sus ídolos (**Yardbirds, Cream, Stones**) y decidieron dar el gran paso. Para preparar el terreno, su compañía le pagó un viaje al periodista más prestigioso de la prensa musical inglesa para que entrevistase a **Steven Tyler** en su mansión de New Hampshire y el elegido fue, ¡cómo no! nuestro querido **Chris Welch**, que en aquella época trabajaba para el Melody Maker y para el Popu. **Chris** aceptó la oferta y vivió una de las experiencias más extrañas de su carrera, puesto que al llegar a New Hampshire **Tyler** se negó a recibirle y **Chris** tuvo que esperar dos días en la casa del propio **Tyler** a que el divo diese señales de vida (por lo visto **Steven** estaba encerrado en alguna de las habitaciones de la mansión y se negaba a verle). El reportaje de **Chris** y la atención que les brindó el Meloddy Maker no fueron suficientes para que el público británico se interesase por la banda, y tanto su paso por el Hammersmith Odeon como su posterior gira europea fueron un tremendo fracaso. Para colmo **Steven** y la que por aquel entonces podía considerarse su novia (**Bebe Buell**, una supergroupie que estuvo liada con **Stiv Bators** y muchos otros rockstars) decepcionados por el recibimiento que les habían brindado los inglesitos, destrozaron uno de los camerinos del Hammersmith.

Tras la nefasta gira europea los **Aero** visitaron Japón, y allí las cosas, en lo que al público se refiere, funcionaron mucho mejor, pero un incidente increíblemente estúpido provocó que el grupo no volviese a pisar el país en un montón de años. **Aerosmith** era la clásica banda que obligaba a los promotores de los conciertos a servirles toda clase de antojos en bandeja de plata: alfombras aterciopeladas en los camerinos, vinos carísimos, toda clase de drogas... y por supuesto platos exquisitos. Antes de pisar Japón, **Steven** y **Joe**, para joder al promotor, ordenaron que después de actuar les sirviesen en su camerino pato cocinado de un modo especial, y especificaron la receta. El antojo de los **Toxic Twins** le sentó como un tiro al



tipo, porque resulta que en Japón es casi imposible encontrar patos, pero al final logró comprar uno y se lo sirvió después del show, sin embargo no lo cocinó del modo en que se especificaba en la receta, y **Steven** y **Joe** estallaron en cólera y destrozaron el camerino ¿podéis creerlo? ¡destrozaron el camerino únicamente por esa razón!, y a raíz de ello cortaron relaciones de por vida con el promotor (que encima resulta que era uno de los tipos más influyentes del negocio musical en Japón). El incidente fue tan ridículo que **Spinal Tap** no pudieron reprimirse y lo parodiaron en su película, concretamente en la escenita en que uno de los guitarristas del grupo está a punto de sufrir un ataque de nervios cuando le sirven unos canapés en los que el embutido sobresale por los lados (¡imaginaos!, ¡toda una tragedia para una estrella del Rock'n'Roll!).



Hartos de visitar países extranjeros, pelearse con promotores y destrozar camerinos, los **Aero** decidieron que había llegado la hora de grabar otro disco. El problema que se planteó entonces fue el lugar a elegir. Por supuesto un estudio normal no era suficiente para ellos. **Aerosmith** debían elegir algo especial, un sitio que pudiese albergar a una banda de su categoría, y sin pensárselo dos veces alquilaron un monasterio de 300 habitaciones situado a los afueras de NYC. Sus extravagancias estaban llegando demasiado lejos, pero CBS les concedían todos los caprichos porque en América eran una de las bandas más exitosas de la compañía. Antes de iniciar la grabación los cinco músicos hicieron un pacto: ninguno de ellos probaría las drogas hasta finalizar el disco. **Steven** sin embargo lo

incumplió y sin que los demás se enteraran se las ingenió para llenar de drogas la parte de abajo del fregadero de la cocina. La grabación estuvo a punto de arruinarse varias veces por culpa de **Steven**. La banda pasaba días enteros esperando a que el vocalista se dignase a grabar algo, y cuando éste se sentía presionado les dejaba plantados y se encerraba en la torre del monasterio o se iba de caza. En una ocasión, estando bajo los efectos de las drogas, estuvo a punto de suicidarse con un rifle allí mismo, mientras **Perry** y los demás esperaban a que saliese de la puta torre y se uniese a la grabación. El estado de **Steven** en aquella época era lamentable, pero **Joe** tampoco se puede decir que estuviese mucho mejor. En otra ocasión el guitarrista grabó cinco temas nuevos en una cinta, y a continuación ¡perdió la cinta y olvidó los temas!, todo por culpa de las drogas. La estancia de **Aerosmith** en el monasterio provocó tantas tensiones y tantos incidentes sin sentido que CBS decidió cortar por lo sano y enviarles a Europa otra vez, para evitar que se matasen entre ellos. Pero su segunda visita a Europa también fue problemática: en Alemania pillaron a **Steven** con un montón de cannabis encima, aunque por fortuna no le arrestaron y la banda pudo trasladarse a Inglaterra y tocar en el Reading Festival. Su actuación en Reading fue excelente, pero una vez más la prensa les recibió con hostilidad (y cuando digo “prensa” me refiero a la prensa inglesa, porque el Popu naturalmente no se dejó llevar por los prejuicios y le dedicó a **Tyler** la portada del especial “Reading ’77”). El grupo de todas formas no puso nada de su parte para mejorar su situación con los críticos

británicos: desde un principio se negaron a hablar con ningún periodista, y durante el tiempo que pasaron en el festival se encargaron de incordiar cuanto pudieron. Una de las obsesiones de **Tyler, Perry, Whitford, Hamilton y Kramer** era poder ver o sus mujeres bailando en la zona de fotógrafos durante el *show*, y para eso fue necesario echar a un montón de personal de prensa.

Aerosmith abandonaron U. K. creyendo que su visita había sido un éxito en todos los sentidos (sus managers nunca les leían las malas críticas que se publicaban en la prensa) y, sin apenas darse cuenta, se embarcaron en otro tour gigantesco por América, sin duda la giro más caótico que hizo la banda con **Perry y Tyler** al frente. En aquella época el cantante y el guitarrista simplemente no se hablaban. Cuando **Perry** quería decirle algo a **Tyler**, no se lo decía directamente, prefería usar un intermediario (un roadie, otro miembro del grupo...) que se encargaba de transmitir el mensaje; y cuando **Tyler** tenía que hablar con **Perry**, seguía exactamente el mismo método. Por supuesto jamás compartían camerino, y siempre usaban limousines distintas para desplazarse del hotel al camerino, ¡o incluso para ir del camerino al escenario! La droga favorita de **Tyler** en aquellos tiempos era la coca, claro que eso no significaba que no probase también los barbitúricos, el LSD o lo que le echaran. **Tyler** solía asistir muy a menudo a bacanales de droga que se organizaban en ciudades como L. A. o NYC después de los conciertos, y se tiraba días enteros drogándose en mansiones de ricachones del negocio. A esas fiestas acudía también una amiga con una pistola de agua cargada de LSD que se divertía disparándole a **Steven** en la cara y dejándole delirando durante días enteros. Conociendo las costumbres de nuestro hombre, no es de extrañar que luego saliese al escenario y a duras penas pudiese moverse. Existen videos de esa etapa como el “**Live Texxxas Jam ’78**” que son un verdadero alucine, **Steven** usaba el pie de micro como si fuese una muleta. En la cinta del Texxxas Jam concretamente, **Ted Nugent** hizo una jam con los **Aero**, y **Steven** ha reconocido más tarde que ni siquiera se enteró de que el guitarrista de Detroit estuvo allí, ¡imaginaos lo ciego que iba! Las escenas más dramáticas entre **Joe** y **Steven** se produjeron durante este tour. **Joe** a veces parecía el chulo de **Steven**. Salían a escena y el guitarrista se quedaba con la droga de **Steven** y le torturaba enseñándosela y no permitiendo que la tocara; entonces **Steven** esperaba a que **Joe** hiciera su solo y cuando menos se lo esperaba le pegaba un golpe en la espalda. En una ocasión las cosas llegaron tan lejos que **Joe** golpeó a **Steven** con su guitarra en la cara, cortándole los labios con las cuerdas, y éste a su vez escupió la sangre sobre el guitarrista; bonita pareja, ¿eh? El estado del grupo a finales de los 70 era tan desastroso que, según cuentan, repetían en un mismo concierto un tema varias veces porque se olvidaban de que ya lo habían tocado.

En esa época recibieron la oferta de intervenir en el horroroso film de los **Bee Gees** y **Peter Frampton** “**Sgt. Peppers Lonely Heart’s Club Band**”, y la idea en un principio les hizo gracia, porque los **Aero** siempre han sido fans de los **Beatles** y esta película era una buena oportunidad para aparecer en la gran pantalla versionando “**Come Together**”, pero cuando leyeron el guión el proyecto estuvo a punto de hundirse. ¡Increíble!, ¡algún mamón había escrito que **Steven Tyler** debía ser asesinado por **Peter Frampton** al finalizar el tema!, **Tyler** no daba crédito a sus ojos, ¿a quién se le había ocurrido que una estrella del R’n’R como él podía ser asesinado por un afeminado como **Frampton**? La idea la verdad es que tenía su morbo, pero era un golpe demasiado fuerte para el ego de **Mr. Tyler**. De todas formas al final cedió, y **Aerosmith** protagonizaron la única escena aprovechable de ese bodrio de película. Es curioso, porque en el film parece que estuviesen en plena forma, cuando en realidad estaban a un paso de la separación.



El tour americano prosiguió y la banda fue cayendo cada vez más y más bajo: **Steven** se rompió el tobillo saltando en escena y ni siquiera se enteró (las drogas no le permitían sentir el dolor), frecuentemente tenían que anular conciertos porque **Steven** se había convertido en un adicto al opio y cada vez que se pasaba con la dosis perdía la voz, etc. Finalmente, en el 79, la historia llegó a su fin. **Joe** contrajo una deuda de 100.000 dólares con **Aerosmith** (80.000 de los cuales correspondían al gasto que había efectuado en un hotel ¡encargando cosas al servicio de habitaciones!) y la compañía tuvo la brillante idea de que **Joe** grabase un disco en solitario para pagar la deuda. Pobres infelices, sin darse cuenta le facilitaron la salida del grupo. El primer disco de **The Joe Perry Project** fue un increíble éxito (250.000 copias vendidas) y **Joe** decidió tomarse en serio su carrera en solitario y dejar plantados a **Aerosmith**. La marcha de **Joe** dejó a **Steven K. O.**, el pobre no podía creer que su colega de toda la vida le hubiese dejado tirado. Encima resulta que **Joe** se largó cuando acababan de iniciar el tour de “**Night in the Ruts**”, y la banda tuvo que fichar o toda prisa a **Jimmy Crespo** para cubrir el hueco que había quedado vacante. **Crespo** era el sustituto ideal para **Joe**, tanto en lo referente a lo música como a la imagen, pero inmediatamente se encontró con un problema al entrar en el grupo: que no era ni drogadicto ni alcohólico; y eso era algo que los miembros de **Aerosmith** no podían comprender. Por aquel entonces **Steven** tomaba más drogas que nunca, **Tom Hamilton** era un cocainómano sin remedio, y tanto **Brad Whitford** como **Joey Kramer** bebían como cosacos. Así pues, **Crespo** no terminó de congeniar con el

grupo, aunque tampoco se puede decir que dispusiese de mucho tiempo para hacer amistades, porque poco después de unirse a ellos **Steven** sufrió un ataque durante un concierto y el tour tuvo que ser anulado. Los meses que siguieron a ese incidente se convirtieron en un infierno para **Steven**. El vocalista se trasladó a un hotelucho de mierda de Manhattan y obligó a su mujer a prostituirse para poder comprar heroína y coca. El ritmo de vida que adoptaron era difícilmente soportable (**Steven** tocó fondo: intentaba que los camellos le reconociesen y le pasasen droga gratis por ser el cantante de **Aerosmith**), y pronto ocurrió lo irremediable: **Steven** tuvo un accidente con una moto mientras iba drogado, y fue internado en un hospital durante 6 meses. **Joe** mientras tanto seguía con su carrera en solitario, pero estaba tan alejado de la realidad como **Steven** (no se enteró de que CBS había puesto a la venta el “**Greatest Hits**” de **Aerosmith** hasta que un fan le pidió que le firmara la carpeta del disco en un supermercado). Un año después de la desertión de **Perry**, el otro guitarrista del grupo, **Brad Whitford**, también les abandonó, y **Steven** tuvo que contratar a un guitarra rítmica para que acompañase a **Crespo** (que o su vez acababa de reincorporarse a **Aerosmith**). El puesto fue a caer en manos de **Rick Dufay**, un “junkie” loco que pronto se convertiría en el compañero de correrías de **Tyler**. Con **Dufay** y **Crespo** la banda grabó el excelente (pero nada exitoso) “**Rock in a Hard Place**” e inició otro tour repleto de incidentes. Durante esa gira un roadie tuvo que encargarse de llevar a **Steven** a cuestras de un lado a otro como si fuese una maleta (en los aeropuertos, en el trayecto que separaba el camerino del escenario...) porque el pobre **Tyler** no podía con su alma. A lo largo del tour **Steven** estuvo a punto de sufrir varias sobredosis, y **Dufay** intentó tirarse desde un avión comercial, en pleno vuelo, mientras estaba bajo los efectos del LSD. Al margen de todos estos problemas, la banda congeniaba bien musicalmente, pero **Steven** echaba de menos a **Joe**, y cuando se enteró de que su antiguo colega estaba mendigando un puesto en la banda de **Alice Cooper**, le pidió que volviese a unirse a **Aerosmith**. Y el resto ya lo sabéis: **Brad** también volvió con el grupo, juntos grabaron un disco correctito titulado “**Done With Mirrors**” que no tuvo el éxito esperado, iniciaron una gira que tuvo que ser anulada cuando **Steven** sufrió otro colapso por culpa de la heroína, tomaron la decisión de desintoxicarse todos a la vez en un centro de Pennsylvania, y celebraron su retorno al mundo de los vivos grabando el excepcional “**Permanent Vacation**”, su mejor disco desde “**Rocks**”, al que le siguió otra maravilla: “**Pump**”. Y en estos momentos se encuentran encerrados en un estudio de grabación (con gimnasio incorporado, por supuesto), haciendo pesas cada día y preparando un nuevo álbum que, según cuentan quienes han escuchado el material, será tan potente como los dos anteriores.

El mes que viene el No Me Judas estará dedicado a otro de las superbandas de los 70. Preparaos porque habrá mierda o granel: sexo drogas, sangre y todo lo demás.